

RESEÑA

En el terreno innovador, destaca la preocupación por el alumnado, que es considerado menos motivado que el de hace algunos años, y se apuesta por una metodología activa y participativa que debería traducirse en una mayor calidad en la enseñanza al favorecer la asunción de valores democráticos y críticos sobre la sociedad y el conocimiento. La actitud progresista es mayoritaria, prefiriéndose también una mayor autonomía de los centros.

El estudio queda sin definición clara puesto que en el capítulo dedicado a las conclusiones, los autores han generalizado excesivamente sin que las obtenidas parezcan adecuadas al subtítulo del libro, "planteamientos didácticos", al constituir más bien una generalización de la dimensión social de los problemas educativos.

José Javier Granja Pascual

JUARISTI, Jon

El Chimbo expiatorio (La invención de la tradición bilbaina, 1876-1939)

Ediciones El Tilo: Bilbao, 1994

El último ensayo publicado por el escritor bilbaíno —o más bien bilbaino, como él reclama en el ejercicio de su bilbainismo vinogradense de raigambre unamuniana— Jon Juaristi, va a convertirse en un clásico para quienes pretendan profundizar en el proceso de formación de la identidad colectiva vasca que al autor se le antoja como una metáfora perversa de la identidad española.

Mediante el análisis de las ideas que defienden los escritores costumbristas del Bilbao finisecular, quiere romper el tópico de la imaginaria relación primigenia entre nacionalismo y literatura en euskera, e identificar en la literatura costumbrista escrita en el dialecto castellano de Bilbao el primer y principal soporte del nacionalismo cultural.

En su línea desmitificadora, Juaristi afirma que el antimaquetismo fue un rasgo común a las diferentes culturas burguesas del Bilbao comercial, amenazado tanto por la nueva burguesía industrial como por la inmigración portadora de nuevos códigos lingüísticos, provocando una reacción que posteriormente incardinaría la ideología aranista. Frente al mito babélico en el que el castigo de la dispersión era consecuencia del castigo de la confusión de las lenguas, en Bilbao será la *invasión maqueta* (el castigo) lo que precede a su consecuencia: la *heteroglosia*. Sabino Arana buscará la solución a esta dispersión recurriendo a la disolución de la identidad bilbaína en el seno de la identidad nacional vasca que se identifica con la raza y el euskera. De esta forma se consolidan dos visiones del intramundo bilbaíno: la de los escritores costumbristas liberales para quienes es determinante el sitio y bombardeo de Bilbao en 1874 (Unamuno, Orueta, Aranaz Castellanos) y la de los costumbristas nacionalistas (Emiliano de Arriaga, Oscar Rochelt, Nicolás Viar, Alfredo de Echave) que propagarán una armonía imposible entre Bilbao y su entorno rural. En ambos casos la literatura producida está orientada *monológicamente* en favor de un discurso burgués, ya fuese éste nacionalista o liberal-republicano.

Considera el autor a Sabino Goikoetxea, *Argos*, como precursor de este tipo de literatura, aunque limitado al no reflejar un auténtico dialecto, sino un lenguaje paródico guiado más por el conocimiento del autor de la gramática vasca que por el reflejo del habla aldeana. La utilización de un *dialecto aldeano* mucho más cercano al *dialecto bilbaino* es obra del sainete de juventud escrito por Miguel Unamuno hacia 1880: El Custión del Galabasa.

El joven Unamuno, hasta su conversión al socialismo hacia 1894, había publicado varios textos costumbristas perfeccionando el modelo de *Argos* y subordinándolo a objetivos políticos. El resultado es la creación del *dialecto bilbaino*, invención que Juaristi atribuye a Unamuno por la necesidad de redefinir la identidad colectiva bilbaína mediante una nueva norma lingüística cuando podían oírse en la villa múltiples variedades del castellano producto de la inmigración. De esta forma, la oportunidad de la propuesta contribuiría decisivamente a su éxito entre 1894-90, años en los que Unamuno es favorable al republicanismo federal por rechazo del sistema oligárquico restauracionista, lo que le lleva a idealizar el Bilbao del Sexenio revolucionario y del Sitio desde su recuerdo reciente del *dialecto bilbaino* que se supone extinguido aproximadamente en el decenio 1876-86 y del que nos dará noticia en sus Recuerdos de niñez y mocedad.

Unamuno no es capaz de expresar la especificidad del *dialecto bilbaíno* pero es consciente de la necesidad de textos que puedan sostener el dialecto. Sería Emiliano de Arriaga, de una generación anterior a la de los Unamuno, Arana, Azkue, Ulacia, Viar o Rochelt quien formularía con su *Lexicón Etimológico, Naturalista y Popular del Bilbaino Neto* (1896) la obra necesaria para construir el dialecto literario bilbaíno. Pasado el tiempo, hacia 1892, Unamuno cede en sus pretensiones privativas dialectales y abandona el bilbainismo dialectal, seguramente al ser consciente de que el costumbrismo y el dialecto podían ser utilizados como armas de clase contra el socialismo hacia el que se encaminaba.

Según Juaristi, el *Lexicón* representa la apropiación del dialecto bilbaíno por el nacionalismo aranista, convirtiéndole en una lengua nacionalista de transición aceptada como solución posibilista a la espera de una vasquización lingüística posterior. No obstante, esta afirmación del autor, no conocemos textos de Sabino Arana en los que esta idea sea aceptada y no está claro que Emiliano de Arriaga pueda ser incluido en la nómina de los nacionalistas más ortodoxos de la primera época, no siendo suficiente la abundancia de términos de su *Lexicón* explicados en clave antimiqueta para deducir de ello una identidad de pensamiento nacionalista con Sabino Arana, ni incluso admitiendo que la colaboración con un artículo sobre el origen del topónimo Bilbao pueda suponer una comunión de Sabino Arana con las explicaciones de Arriaga.

Juaristi es consciente de estas objeciones cuando muestra el distanciamiento de Sabino Arana respecto del *Lexicón* de Arriaga expresado en la carta escrita por el fundador del nacionalismo vasco en Baserritarra el 15 de agosto de 1897, en la que ante las dudas que pudiesen existir sobre el verdadero carácter —regionalista/nacionalista— del *Lexicón*, proclama que la lengua peculiar de Vizcaya es el euskera, no ninguna otra habla local bilbaína, en lo que Juaristi no deja de ver la ojeriza sabiniana contra la villa bilbaína.

No obstante lo anterior, otros textos desde A. de Trueba hasta I. Prieto sugieren al autor de este ensayo la posibilidad de considerar al supuesto *dialecto bilbaíno* como una fusión del registro lingüístico infantil y de la jerga carnavalizada consecuencia de la imitación del habla castellana de los aldeanos vascongados.

El autor apoya sus conclusiones en múltiples datos bien contrastados, aunque debemos corregir la afirmación de la página 150 según la cual la cátedra de euskera que regentaba Resurrección María de Azkue en el Instituto Vizcaíno se hallaba extinguida en 1895.

En el cuaderno 7 de la Sección de Educación de Eusko Ikaskuntza publicamos un artículo "*Creación y evolución de las cátedras de euskera en Bizkaia hasta 1936*" en que se estudia la evolución de las cátedras de euskera en Bizkaia y donde se observa la continuidad de la creada en el Instituto Vizcaíno, que no se extinguiría hasta la llegada arrasadora de la

Guerra en 1936 y la depuración de quienes, ya sin Azkue, seguían manteniendo la citada cátedra. En concreto, el curso 1895-96 se habían matriculado 30 alumnos en el Instituto Vizcaíno.

Otros capítulos del libro están dedicados al sentido profundo que anida en la aparentemente inocente denominación de los bilbaínos como *chimbos* y al análisis del costumbrismo bilbaíno de tipo nacionalista representado en las obras teatrales de Oscar Rochelt, Nicolás Viar, Alfredo de Echave y Francisco Ulacia. También se aborda la novela costumbrista escrita a imitación de la novela regional perediana y la socialista o republicana, opuesta a ella, anticlerical y antiburguesa, que comienza con *Redenta* de Timoteo Orbe, continúa con *El intruso* de Vicente Blasco Ibáñez y las novelas de Francisco Ulacia en la primera década del siglo.

Con una amplia visión de otro novelista bilbaíno de comienzos del siglo, Manuel Aranaz Castellanos, se pone punto final a un recorrido por la literatura costumbrista bilbaína del período 1876-1939 hasta ahora eclipsada porque la *Restauración* desde 1976 rechazó con memoria selectiva toda recuperación del pasado bilbaíno no ligada a los orígenes del nacionalismo.

Para quien quiera comprender que lo bilbaíno ofrece múltiples perspectivas de análisis tanto en lo lingüístico como en lo político, social o religioso, este libro de Jon Juaristi es referencia imprescindible.

José Javier Granja Pascual

EMAKUNDE (ed).

Mujeres y educación en la Comunidad Autónoma de Euskadi

Emakumeak eta hezkuntza Euskal Autonomi Elkarteak

Emakunde = Instituto Vasco de la Mujer, Vitoria-Gasteiz, 1993

189 pp. 30 cm.

ISBN - ISSN 848759200

Educación de la mujer - País Vasco / Mujeres en la educación

Con una calidad de papel e impresión alejada de lo que sería suficiente en tiempos de crisis, se presenta una investigación que pretende demostrar la hipótesis general de la que se parte: el sexismo en el aula sigue siendo un hecho.

Se ha utilizado una metodología cualitativa aplicando la técnica específica de los grupos de discusión, además de diversas fuentes secundarias.

En la primera parte se presenta un análisis cuantitativo para llegar al conocimiento de la situación de las mujeres dentro de la Comunidad Autónoma del País Vasco en el ámbito educativo. Para ello se ha investigado el nivel de instrucción y titulación de las mujeres y su situación con respecto a los hombres en los distintos niveles del sistema educativo, como alumnas y profesionales. También se estudia la situación de las mujeres vascas en relación a las mujeres de toda España y de la Comunidad internacional; se constata la existencia aún de centros educativos dedicados exclusivamente a niñas o niños y en los que no existe la enseñanza mixta, etc...

Son abundantes las conclusiones de esta primera parte y sin duda algunas de ellas sorprendentes: el porcentaje de mujeres universitarias en la C.A.P.V. es muy superior al de la mayoría de los países de la O.C.D.E.; en B.U.P. y C.O.U. (donde la presencia de femenina do-